

Octava de Pascua

Miércoles, 8 de abril

Miércoles de Pascua

P₃ ALABRA DE D₂ IOS

En aquellos días, subían al templo Pedro y Juan, a la oración de media tarde, cuando vieron traer a cuestras a un lisiado de nacimiento. Solían colocarlo todos los días en la puerta del templo llamada «Hermosa», para que pidiera limosna a los que entraban. Al ver entrar en el templo a Pedro y a Juan, les pidió limosna. Pedro, con Juan a su lado, se le quedó mirando y le dijo: «Míranos.» Clavó los ojos en ellos, esperando que le darían algo. Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro, te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, echa a andar.»

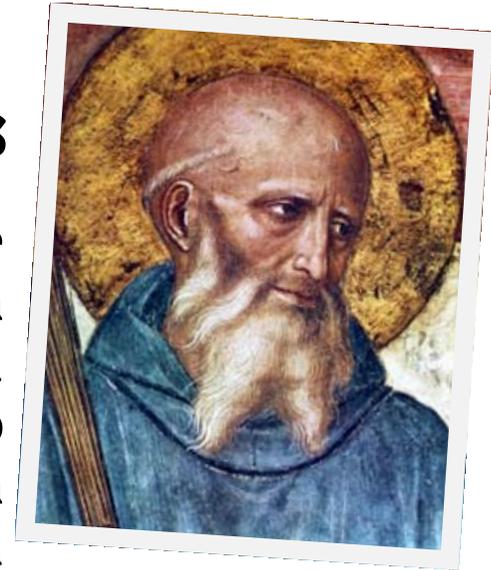
[Hechos 3,1-10]

R₁EFLEXIONAMOS C₃ON...

los benedictinos

Señor, Tú nos sigues hablando, exactamente igual que hace dos mil años, pero nos cuesta trabajo entenderte. Hoy queremos llegar a Ti a través de las enseñanzas de nuestro maestro Benito, patrón de Europa y fundador de la vida monástica. Su espiritualidad nos invita a descubrirte, a escucharte en nuestro día a día.

Benito, con su regla de vida monástica, nos invita a conjugar dos situaciones que hoy experimentamos como incompatibles: rezar y trabajar ("ora et labora"), encontrar y escuchar a Dios sin dejar de lado nuestros principales compromisos de vida: la familia, el estudio, el trabajo, el barrio, la parroquia, nuestros amigos... todos ellos constituyen un punto de encuentro con el Dios Resucitado que nos ama.



Octava de Pascua

Miércoles, 8 de abril

Miércoles de Pascua

M₃ I O₁ RACIÓN DE H₄ OY

Señor Jesús, en esta tarde/noche de hoy te queremos pedir que nos concedas el don de la perseverancia en la oración y en el trabajo.

Tú, que llevaste una vida austera, de renuncia y trabajo, acógenos y protégenos para seguir tus pasos de silencio, oración y amor hacia los que nos rodean en nuestro día a día.

San Benito, ruega por nosotros.